

Bicentenario de la expedición de la vacuna antivariólica y su introducción en el Río de la Plata

Dr. Milton Rizzi*

Resumen

La viruela fue la enfermedad más importante en toda la historia epidemiológica de la humanidad. Fue causa de muerte por sí de más seres humanos que todas las guerras juntas. Antes de surgir la vacunación, a fines del siglo XVIII, el único procedimiento para prevenir esta afección era la peligrosa variolización. Ésta era costosa y tenía una mortalidad cercana a 2%.

Finalmente, el rey Carlos IV de España (reinado 1788-1808) había sufrido de cerca la viruela, dado que esta deformante enfermedad había afectado a una de sus hijas.

Quizá por ese motivo o quizá por filantropía borbónica, decidió enviar a América y las Filipinas una expedición sanitaria con el fin de practicar la vacunación en los habitantes de sus territorios coloniales.

Con este motivo, el 30 de noviembre de 1803 zarpó de La Coruña un grupo de cuatro médicos, dos cirujanos, tres enfermeros, una rectora y 22 niños gallegos expósitos, encargados de portar la vacuna antivariólica brazo a brazo.

La expedición a bordo de la "María Pita" hizo escalas y vacunaciones en Canarias, Puerto Rico, costa de Venezuela y Caracas.

Posteriormente, en mayo de 1804, se dividió en dos. El tramo sudamericano vacunó en los actuales estados de Panamá, Colombia, Ecuador, Bolivia y Perú, y estuvo a cargo del doctor Joseph Salvany. El grueso de la expedición sanitaria siguió bajo la dirección del médico jefe, el doctor Francisco Xavier de Balmis, y vacunó en México, Guatemala, Nicaragua, Costa Rica y los actuales estados de Nuevo México, Arizona, Texas y California.

En febrero de 1805, Balmis dejó Acapulco en el "galeón de Manila" y llegó a las Filipinas en abril. Posteriormente se trasladó a la colonia portuguesa de Macao y a la ciudad china de Cantón, donde prosiguió vacunando.

Balmis regresó a España en 1806, dando la vuelta al mundo, y haciendo escala en Santa Elena. Arribó a Lisboa el 14 de agosto.

La vacuna antivariólica llegó al Río de la Plata el 5 de julio de 1805 a bordo del barco negrero portugués "Rosa del Río".

La viruela fue finalmente erradicada de la faz de la tierra en 1978.

Francisco Xavier de Balmis y Joseph Salvany, en hazaña jamás antes realizada por médico alguno, dieron la primera vuelta al mundo vacunando más de 250 mil personas, la mayoría niños, dando cumplimiento así a una heroica e inédita misión sanitaria que hoy, en su bicentenario, recordamos y honramos.

Palabras clave: VACUNA CONTRA VIRUELA - historia.
HISTORIA DE LA MEDICINA.

*Otorrinolaringólogo.

Ex Presidente de la Sociedad Uruguaya de Historia de la Medicina.
Ex Presidente de la Sociedad de Otorrinolaringología del Uruguay.
Miembro Vitalicio de la Royal Society of Medicine.
Académico de la Academia Uruguaya de Historia Marítima y Fluvial.

Correspondencia: Dr. Milton Rizzi
San Nicolás 1331. CP 11400. Montevideo, Uruguay
Recibido: 5/4/06.
Aceptado: 20/11/06.

A) Introducción

a) Viruela

La viruela es una enfermedad virósica⁽¹⁾. Su agente causal es un miembro de la familia Orthopox responsable de enfermedades similares en numerosos animales, verbi gracia cerdo, camélidos, monos y ganado vacuno.

Luego de un período de incubación de nueve días aparece el rash variólico y unos tres días después las agresivas pústulas. Éstas supuran por más de una semana. Esta erupción es seguida por un cuadro febril y de gran adinamia. También ocurren hemorragias internas. La mortalidad era de 25% aproximadamente. Esta cifra se incrementaba si esta afección se desarrollaba en poblaciones vírgenes de la enfermedad y sobre todo en portadores del grupo sanguíneo O, tales como los indios americanos.

No era sólo la mortalidad, las desagradables cicatrices quedaban en todas las zonas donde hubiese habido erupción pustulosa.

Como ejemplos podemos citar el cuero cabelludo de Elizabeth I de Inglaterra, que quedó casi calva; las cejas y pestañas que perdió Lady Worthley Montagu, y cómo Mozart, Beethoven, Lincoln y Washington vieron sus caras agresivamente marcadas para siempre por la viruela.

Pocas afecciones fueron tan “democráticas” en la historia del hombre: reyes y campesinos, emperadores y artistas, nobles, militares y mendigos, todos la sufrieron por igual.

“From love and smallpox but few remain free” (“Del amor y la viruela pocos se salvan”) decía un antiguo aforismo europeo.

Se calcula que a fines del siglo XVIII una duodécima parte de la población mundial fallecía anualmente a causa de la viruela.

A lo largo de la historia esta enfermedad causó la muerte de más seres humanos que todas las guerras juntas.

b) Variolización

Procedente de Extremo Oriente llegó a Occidente en el siglo XVIII. Era una práctica que había sido creada en los monasterios budistas chinos del siglo X y que consistía en inocular profilácticamente una verdadera viruela.

El objetivo se lograba con diversas técnicas que no es del caso mencionar aquí, pero es necesario consignar que se trataba de un procedimiento difícil, prolongado, costoso, de resultado incierto y con una mortalidad aproximada a 2%.

Antes de ser aprobada en Gran Bretaña la variolización, fue experimentada en seis condenados a muerte que “no habían sufrido de viruelas”⁽¹⁾. Éstos aceptaron el riesgo

con la promesa del indulto. Veinte días después de ser inoculados, los reos fueron expuestos a un niño varioloso y ninguno contrajo la enfermedad!

Pero como dijimos antes, esta técnica era gravosa y con riesgo vital.

Muchos médicos se opusieron. Hubo mitines populares en contra del procedimiento y, entre otras, la casa de Lady Montagu fue apedreada.

La variolización se extendió lentamente por el mundo occidental.

Cada muerte que provocaba era dramáticamente contada una y mil veces. La técnica mejoró cuando se comenzaron a emplear pústulas secas de los mismos variolizados y no de los enfermos de variola rex (viruela mayor) como al principio.

En América la primera inoculación se realizó en Boston en 1721, donde Zabdiel Bolston⁽³⁾ inoculó a uno de sus hijos y dos esclavos. Un mitin popular con intento de linchamiento siguió a esta experiencia.

En el Río de la Plata⁽³⁾ el protomédico Miguel Gorman, que había hecho la introducción de la técnica en España, trajo la variolización a Buenos Aires en 1777. Dificultades en la conservación adecuada de las costras hizo que el procedimiento recién comenzara a utilizarse en 1784.

En Montevideo, muy probablemente, las primeras variolizaciones fueron hacia 1801.

c) Vacunación

En la región de Gloucestershire, al oeste de Inglaterra, existía una diferente afección pustulosa del ganado vacuno, especialmente en las ubres de las vacas lecheras, conocida como cowpox (vacuna). Esta afección se contagiaba a las manos de los ordeñadores, que luego de sufrirla nunca padecían viruela.

Edward Jenner (1749-1823), médico rural inglés oriundo de la región, decidió investigar el hecho.

Como buen alumno de John Hunter, Jenner⁽¹⁾, rubio de ojos azules, violinista y también poeta, analizó todas las circunstancias y decidió arriesgar la vida de un niño y su propia reputación en un experimento.

Fue así que el 17 de mayo de 1796, Jenner vacunó (es decir, deliberadamente provocó lesiones de cowpox) en el brazo de un niño de 8 años, James Phipps, oriundo de Gloucestershire y que nunca había padecido viruela. Luego expuso al paciente a un enfermo de viruela y el niño no contrajo la enfermedad.

Jenner intentó a continuación publicar sus conclusiones en un trabajo remitido a la Royal Society, pero ésta lo rechazó por “insuficiente documentación y apresuradas conclusiones”⁽¹⁾.

El médico de Gloucestershire aprendió la lección y condujo durante dos años nuevas experiencias, recogien-